

# Un absurdo aislamiento. La soledad como *leitmotiv* en Friedrich Nietzsche

Rodrigo Pérez Jorquera

Albert-Ludwigs-Universität Freiburg

rodrigo.perez.jorquera@philosophie.uni-freiburg.de



Fecha de recepción: 14/9/2021

Fecha de aceptación: 24/1/2022

## Resumen

---

El presente artículo trata de mostrar la relevancia de la soledad en la vida de Nietzsche, haciendo la precisión de distinguir entre las palabras *aislamiento* (*Vereinsamung*), *soledad* (*Einsamkeit*) e *incomunicación* (*Isolation*). Se analizarán una serie de obras, cartas y manuscritos inéditos del pensador alemán con el propósito de resaltar la necesidad de realizar una diferenciación en el momento de traducir al autor al castellano, incorporando correcciones a ediciones ya conocidas y reforzando además esta argumentación con una selección de comentarios de especialistas que acentúan la relevancia de que la soledad fue para Nietzsche un elemento crucial para sus obras.

**Palabras clave:** aislamiento; incomunicación; instinto de rebaño; soledad; soledad intelectual; soledad material; soledad narrativa

**Abstract.** *An absurd solitude: Loneliness as leitmotiv in Friedrich Nietzsche*

---

The aim of this paper is to show the relevance of loneliness in Nietzsche's life, making the precision of distinguishing between the words *solitude* (*Vereinsamung*), *loneliness* (*Einsamkeit*) and *isolation* (*Isolation*). A series of works, letters and unpublished manuscripts by the German philosopher will be analyzed, with the purpose of emphasizing the need for a differentiation during the translation of the author into Spanish, incorporating corrections to the already known editions, also reinforcing this argument with a selection of comments from specialists who emphasize the relevance that loneliness was a crucial element for Nietzsche in his works.

**Keywords:** herd instinct; intellectual loneliness; isolation; loneliness; material loneliness; narrative loneliness; solitude

---

## Sumario

- |   |  |
|---|--|
| 1. Importancia de la distinción entre<br><i>soledad, aislamiento e incomunicación</i> | 4. La utilidad de la soledad material:<br>A modo de conclusión |
| 2. Aislamiento ( <i>Vereinsamung</i> )  | Referencias bibliográficas                                     |
| 3. Soledad ( <i>Einsamkeit</i> )  |  |

## 1. Importancia de la distinción entre *soledad, aislamiento e incomunicación*

Ich glaube, es ist die Grundbedingung dafür, jenen äußersten Grad von Selbstbesinnung zu erreichen, der das Wesen meiner Philosophie ausmacht. Auch spricht meine gute Laune dafür, daß es das Rechte war: ich habe nie an „Vereinsamung“ gelitten. (Nietzsche, 1986f: 532)

Creo que es la condición fundamental para alcanzar ese grado extremo de reflexión sobre uno mismo que constituye la esencia de mi filosofía. Incluso mi buen humor habla a favor de que eso era lo adecuado: no he sufrido nunca de «aislamiento». (Nietzsche, 2012: 338).

NIETZSCHE, carta a Hippolyte Taine (17.12.1888)

Una de las grandes interrogantes que nos ha dejado el inicio de la segunda década del siglo XXI es saber cuál es el rol que juega la soledad en nuestras vidas. Evidentemente, hoy por hoy, fue una pregunta que nos planteamos muchos a comienzos de 2020 con el inicio de una pandemia que todavía sigue vigente en nuestros días, pese al amplio despliegue mundial de vacunación contra la covid-19. El frecuente aislamiento que todo el mundo se vio forzadamente obligado a realizar fue una constante durante todo el año 2020 y gran parte de este 2021. Con todo, para nosotros los filósofos, esta llamada imperativa a confinarnos no es algo que nos parezca una novedad, sobre todo si miramos a lo largo de la historia de la filosofía, puesto que la soledad ha sido la tónica general en la vida de grandes pensadores. Tal es el caso del filósofo, filólogo, poeta y, por qué no decirlo, a veces músico Friedrich Nietzsche (1844-1900). De algún modo, la vida del autor de *Also sprach Zarathustra* podríamos decir que estuvo constantemente marcada por tres palabras: *aislamiento* (*Vereinsamung*), *soledad* (*Einsamkeit*) e *incomunicación* (*Isolation*). Si revisamos sus obras, su correspondencia y sus cuadernos de notas en su lengua original, notaremos como una constante que el filósofo emplea estas tres palabras para distintos contextos o significación, aspecto que en las ediciones en castellano<sup>1</sup> tiende a perderse de vista por el estilo de cada traducción publicada. En ese mismo sentido, si tomamos en cuenta la explicación que nos brinda Gerd Schank para *Nietzsche-Wörterbuch Online* (2011), el autor sostiene que hay al menos dos usos de la palabra *soledad* en los escritos de Nietzsche:

In N.s Verwendung des Wortes ‚Einsamkeit/einsam’ lassen sich zwei große semantische Bereiche unterscheiden: eine traditionelle Verwendung dieses Wortes sowie nietzschespezifische Verwendungen, in denen dieses Wort eine

1. Se utilizarán las fechas de publicación originales para las citas en castellano de la obra Nietzsche, esto solo en el caso de aquellas obras publicadas en vida por el autor, seguido del año de edición en castellano que se acompaña en la bibliografía al final de este texto.

grundlegende semantische Vertiefung und Umwandlung erfährt. (Schank, 2011)

En la utilización de Nietzsche de la palabra *soledad/solitario* se pueden diferenciar dos grandes áreas: una utilización tradicional de esta palabra y utilizaciones específicas de Nietzsche en las que esta palabra experimenta un cambio y una profundización semántica fundamental<sup>2</sup>.

Es en este sentido que, como una primera aproximación hacia nuestro tema, debemos realizar una precisión terminológica o de traducción. Es necesario hacer énfasis en el hecho de que para el pensador alemán el estar solo, aislado e incomunicado no serán expresiones sinónimas. Por ello, en el transcurso del presente trabajo, utilizaremos tanto ediciones castellanas como alemanas a la hora de citar pasajes de la obra de Nietzsche, con el fin de hacer evidente que, tanto para el filósofo como para el autor de este texto, hay que conservar la intencionalidad con que fueron utilizadas estas palabras en su lengua original, siendo así en muchos casos corregidas en el desarrollo de este ensayo, puesto que desvirtúan el énfasis que hace el filósofo en cada texto.

No es un secreto que gran parte de la vida de Friedrich Nietzsche (1844-1900) estuvo marcada por el *Vereinsamung* (*aislamiento*), tal como como señala Lizbeth Sagols (2001: 103): «Nietzsche es consciente de la soledad que exige su filosofía y se da por satisfecho con que unas cuantas “plantas raras” —como en ocasiones llama a los filósofos— lo sigan». Sin embargo, en general esta realidad se analiza desde un punto de vista estrictamente ligado a sus obras publicadas y autorizadas en vida, las cuales el autor menciona en más de algún parágrafo. Poco se ha dicho al respecto en relación con su vida personal, específicamente en concordancia con el extenso intercambio epistolar que a lo largo de su corta vida lúcida pudo establecer con sus amigos, familiares y conocidos, que está registrado desde junio de 1850 hasta los primeros días de enero de 1889 en las conocidas *Wahnsinnszettel* ('cartas de la locura') y que, en general, ha sido utilizado para estudios biográficos del autor. En el presente artículo partiremos de este registro epistolar con tintes biográficos para ir detallando poco a poco cuál fue el rol que jugaron las palabras *Vereinsamung* (*aislamiento*), *Einsamkeit* (*soledad*) e *Isolation*<sup>3</sup> (*incomunicación*) en la vida del filósofo y, en ese orden de ideas, buscar el nexo causal en algunas de las reflexiones que el autor realizó en sus obras en relación con estos conceptos.

2. Traducción propia.

3. La expresión alemana *Isolation* usualmente se traduce al castellano por *aislamiento*, primera acepción en alemán. Con todo, aquí será traducida por *incomunicación*, cuarta acepción en alemán, a fin de hacer el énfasis y la diferenciación de que se sirvió el mismo filósofo y así evitar malentendidos, ya que, para referirse al aislamiento, el autor alemán mayoritariamente utilizó la expresión *Vereinsamung*, tanto a lo largo de sus obras publicadas como en sus manuscritos, en sus apuntes y en su correspondencia.

## 2. Aislamiento (*Vereinsamung*)

El 17 de noviembre de 1869, Nietzsche escribe a Gustav Krug señalando que sin aislamiento no hay nada noble ni elevado que ganar: «Mag noch so sehr die widerliche „Bildung“ der Menge gegen alle starken und energischen Gefühle sein — ohne Vereinsamung ist nun einmal nichts Edles und Hohes zu gewinnen; wo alle gehen, läuft eben die Gemeinheit mit» (Nietzsche, 1986a: 75) («Por mucho que la repugnante “cultura” de la masa se oponga a los sentimientos fuertes y enérgicos — sin aislamiento no hay nada noble y elevado que ganar; adonde todos van, marcha también la vileza») (Nietzsche, 2007: 107). Esta fue una primera aproximación a lo que posteriormente el pensador alemán descartará (Nietzsche, 1999g: 251; 2008a: 217) como acápite para las seis conferencias de comienzos de 1872 tituladas *Über die Zukunft unserer Bildungsanstalten* (*Sobre el futuro de nuestros centros de formación*) (Nietzsche, 1872), cuyo tema principal fue una crítica al modo de preparar a los estudiantes en los centros de formación alemanes. Hablamos aquí acerca de un elemento necesario para alcanzar objetivos elevados o nobles (no todavía en el sentido tardío de *Zur Genealogie der Moral*), dicho en otras palabras, nos referimos al aislamiento como una *conditio sine qua non*.

Con todo, resulta interesante que dos años más tarde, en los cuadernos de notas U II 6 de 1874, Nietzsche manifieste que, respecto a los aprendizajes adquiridos en períodos de soledad, estos no deben ser publicados a menos que se tenga un lenguaje adecuado para ello: «jeder hat nur dann ein Recht, seine inneren Erfahrungen auszusprechen, wenn er auch seine Sprache dafür zu finden weiß» (Nietzsche, 1999g: 798) («cada cual tiene solamente el derecho a expresar sus experiencias interiores cuando sabe encontrar también su lenguaje para ello»)<sup>4</sup>. Esto último, además de ser un pequeño guiño a las reflexiones del eremita, principalmente vinculado con *Das Honig-Opfer* (Nietzsche, 1999d: 295) (*La ofrenda de miel*) (Nietzsche, 1885: 327) y *Von der Armut des Reichsten* (Nietzsche, 1999f: 441) (*De la pobreza del más rico*) (Nietzsche, 2008b: 82), coincide con la reflexión de Nietzsche acerca de Schopenhauer en su tercera consideración intempestiva *Schopenhauer als Erzieher* (1874) (*Schopenhauer como educador*), en donde señala que uno de los peligros que acechó al autor de *Die Welt als Wille und Vorstellung* (*El mundo como voluntad y representación*) fue precisamente el aislamiento, el ser un hombre solitario, puesto que para Nietzsche *aislamiento e incomunicación* no son expresiones sinónimas: «Niemand, der wahre Freunde hat, weiß was wahre Einsamkeit ist, und ob er auch die ganze Welt um sich zu seinen Widersachern hätte. — Ach ich merke wohl, ihr wisst nicht, was Vereinsamung ist» (Nietzsche, 1999a: 353) («Nadie que tenga verdaderos amigos sabe lo que es la verdadera soledad, aun cuando tenga en contra suya al mundo entero. Vosotros no sabéis lo que es el aislamiento»)<sup>5</sup> (Nietzsche, 1874: 43). Consiguientemente, el aislamiento a

4. Traducción propia.

5. Traducción corregida.

secas no será un aspecto positivo, y este es un punto que se debe tener en cuenta a la hora de interpretar la obra de Nietzsche, es decir, como una filosofía escrita en las montañas, lejos de la sociedad. La soledad no implica estar incomunicado, y prueba de ello es que, en general, el filósofo alemán en pocas ocasiones en su vida siente una verdadera incomunicación con el mundo exterior. Dicho en palabras de Scarlett Marton haciéndose eco de MBM 289: «por engendrarse en la soledad, sus palabras llevan la marca del silencio» (Marton, 2002: 200). Sin embargo, es menester destacar que los que conocemos su vida y su obra sabemos que el pensador mantenía una comunicación frecuente con su círculo reducido de amigos y con su familia (principalmente su madre Franziska y su hermana Elisabeth).

Esta reflexión, sin embargo, cada vez va concretándose más y ya el día 7 de mayo de 1878, con la publicación de la primera edición del primer tomo de *Menschliches, Allzumenschliches I* (1878) (*Humano, demasiado humano I*), Nietzsche reitera la idea reflejada en U II 6 de 1874 acerca de que el aislamiento a secas solamente representa una vivencia para uno mismo si no se tiene el lenguaje adecuado para comunicarlo por escrito:

Dieser wünscht interessant zu sein durch seine Urtheile, Jener durch seine Neigungen und Abneigungen, der Dritte durch seine Bekanntschaften, ein Vierter durch seine Vereinsamung — und sie verrechnen sich Alle. Denn Der, vor dem das Schauspiel aufgeführt wird, meint selber dabei das einzige in Betracht kommende Schauspiel zu sein. (Nietzsche, 1999b: 255)

Este desea ser interesante por sus juicios, aquél por sus inclinaciones y aversiones, el tercero por sus conocidos, un cuarto por su aislamiento, y todos ellos se equivocan. Pues aquel ante quien se representa el espectáculo cree ser él mismo el único que entra en consideración al respecto». (Nietzsche, 1878a: 195)

En este sentido, es importante recalcar que para Nietzsche el valor del aislamiento como tema filosófico debe madurar un poco antes de ser exteriorizado, reflexión similar a la que realiza en sus manuscritos preparatorios para *Dionysos-Dithyramben* (1888), al escribir lo siguiente en W II 10A: «die Einsamkeit Pflanzt nicht: sie reift [...] Und dazu noch mußt du die Sonne zur Freundin haben» (Nietzsche, 1999k: 557) («La soledad no se planta: se la hace madurar [...] Y para ello necesitas al sol de amigo») (Nietzsche, 2006: 721)<sup>6</sup>. En este sentido, para Paulina Rivero Weber: «se requiere de la soledad, no hay crecimiento ni madurez sin ella. Vivir en soledad no implica vegetar, sino madurar con un sol de amigo que acompaña y beneficia a lo lejos. Por eso el buen amigo sabe cuándo y qué tanto acercarse, pero sobre todo, cuándo y qué tanto retirarse» (Rivero, 2010: 146). Más adelante, dentro de la misma obra de 1878, el pensador alemán señala que no se debe sobrevalorar al aislamiento cuando es practicado de manera soberbia:

6. Traducción corregida.

Nicht-anerkannt-werden wird von der Nachwelt immer als Mangel an Kraft ausgelegt. — Kurz, man soll der hochmüthigen Vereinsamung nicht so leicht das Wort reden. Es giebt übrigens Ausnahmefälle; aber zumeist sind es unsere Fehler, Schwächen und Narrheiten, welche die Anerkennung unserer grossen Eigenschaften verhindern. (Nietzsche, 1999b: 262)

No ser reconocido es siempre interpretado por la posterioridad como falta de vigor. En una palabra: no se debe aplaudir tan a la ligera el aislamiento soberbio. Hay por lo demás casos excepcionales; pero las más de las veces son nuestros defectos, debilidades y necesidades los que impiden el reconocimiento de nuestras grandes cualidades. (Nietzsche, 1878a: 199)

Canalizar adecuadamente este aislamiento será entonces una de las claves para que esta constante en la vida de Nietzsche sea finalmente un *leitmotiv* para su filosofía. La noción de *Vereinsamung* puede concordar con lo que en el transcurso de sus obras publicadas en vida irá adquiriendo forma poco a poco bajo la metáfora del desierto (*Wüste*), imagen que precisa unos cuantos años para ser desarrollada<sup>7</sup> y que primero requiere que el filósofo desentrañe qué se necesitará para liberar el espíritu, esto es, si se trata de soledad o de aislamiento, siempre teniendo en consideración las precisiones aquí señaladas.

Años más tarde, tras la publicación en septiembre de 1882 de la primera edición de *Die fröhliche Wissenschaft* (1882) (*La ciencia jovial*), Nietzsche retoma la reflexión acerca del aislamiento, esta vez orientado por el temor que infunde apartarse del rebaño:

Der Vorwurf des Gewissens ist auch beim Gewissenhaftesten schwach gegen das Gefühl: „Diess und Jenes ist wider die gute Sitte deiner Gesellschaft.“ Ein kalter Blick, ein verzogener Mund von Seiten Derer, unter denen und für die man erzogen ist, wird auch vom Stärksten noch gefürchtet. Was wird da eigentlich gefürchtet? Die Vereinsamung! als das Argument, welches auch die besten Argumente für eine Person oder Sache niederschlägt! — So redet der Heerden-Instinct aus uns. (Nietzsche, 1999c: 415)

También entre los más concienzudos es débil el reproche de la conciencia frente al sentimiento: «esto y aquello están en contra de la buena costumbre de tu sociedad». Una mirada fría, una boca torcida de parte de aquéllos y entre aquéllos y para los que se ha sido educado, es temida hasta por los más fuertes. ¿Qué es lo que allí se teme propiamente? ¡El aislamiento! ¡En cuanto es el argumento que derrota incluso a los mejores argumentos a favor de una persona o de una cosa! — Así habla en nosotros el instinto de rebaño. (Nietzsche, 1882: 62)<sup>8</sup>

7. En la segunda edición de *Humano, demasiado humano* y *La ciencia jovial* Nietzsche agrega prólogos que van en esta dirección, pero que aquí resulta relevante analizarlos cronológicamente, ya que corresponden a textos que se añaden en 1886 y 1887, respectivamente.
8. He aplicado correcciones en la traducción citada porque, erróneamente, se ha traducido al castellano *Vereinsamung* por *soledad* en circunstancias en las que en alemán esta última palabra se corresponde con *Einsamkeit*.

A este respecto, Kurt Braatz (1988: 285) sostiene lo siguiente respecto al temor:

Die Furcht vor Vereinsamung muß letzten Endes als Furcht des Individuums vor dem Alleinsein mit sich selber verstanden werden, und das Bewußtsein von ‚Öffentlichkeit als Bedrohung‘ kann nur dann das persönliche Handeln beeinflussen, wenn der Betreffende zuvor schon die eigene Innerlichkeit als Bedrohung empfindet.

El temor a la soledad debe ser entendido por último como el temor del individuo ante el hecho de estar solo consigo mismo, y la conciencia de “el público como una amenaza” únicamente puede influir en las propias acciones si la persona en cuestión ya percibe su interioridad individual como una amenaza<sup>9</sup>.

Esta consideración es interesante, porque, en línea con lo que plantea Braatz, para Nietzsche la soledad efectivamente no implica aislamiento, lo que se refuerza con la incesante necesidad del autor de *Zarathustra* de comunicarse con sus familiares y amigos, por lo que en realidad Nietzsche nunca está incomunicado (*isoliert*).

Respecto a CJ 50, lo que el filósofo alemán nos quiere decir es, en concordancia con lo que comenta Braatz, que el aislamiento ha sido mal visto en la sociedad, puesto que se considera una suerte de sesgo el hecho de estar alejado del rebaño. Nietzsche aquí nos dice que se ha creado un tipo de argumento que hace pensar al rebaño que el estar alejado de la sociedad es algo negativo, en circunstancias que no debiera serlo, y estas sutiles ideas son las que preparan el camino de *Zarathustra*. No olvidemos que la obra capital de Nietzsche comienza con el regreso del profeta persa a la ciudad tras estar alejado de ella durante diez años (Nietzsche, 1999d: 11; 1885: 33), punto que en cierta medida coincide con la biografía del filósofo alemán, ya que él luego de retirarse tempranamente de su cátedra de Basel por motivos de salud, en los años que siguieron de su vida lúcida, el hecho de estar aislado de la sociedad fue un *leitmotiv*, pero ello no necesariamente significa que también estuviera incomunicado. Es en este sentido que Andreas Urs Sommer (2010: 162) comenta que el aislamiento no solo aparece en la agonía del moribundo: «Die Vereinsamung betreffe nicht nur den akut Sterbenden, sondern setze bereits viel früher, mit zunehmendem Alter ein» («El aislamiento no solo afecta al moribundo, sino que parte mucho antes, con el avance de la vejez»)<sup>10</sup>.

Precisamente, con la publicación en agosto de 1883 de *Also sprach Zarathustra*, como secuela de lo que he esbozado en estas líneas, Nietzsche comienza a comunicar a sus amigos y a sus personas cercanas que, en lo que atañe a su vida, esta ha sido marcada por la soledad y el aislamiento. Nuevamente, y no en un sentido peyorativo, el pensador alemán escribe a Ida Overbeck desde Sils Maria en julio de 1883 diciéndole lo siguiente:

9. Traducción propia.

10. Traducción nuestra.

Wahrhaftig, ganz abgesehn von allen elenden Erfahrungen und der ungeheuren Vereinsamung, in der ich seit Jahren lebe — das, was mich am stärksten am Leben festhält, ist auch das, was mir die tiefsten Nöthe und Desperationen bringt und bringen muß —: nun sollte man mich billiger Weise noch mit überflüssigen Nöthen verschonen! (Nietzsche, 1986d: 413)

De verdad, prescindiendo enteramente de todas las experiencias miserables y del aislamiento atroz en el que vivo desde hace años — lo que me mantiene más firmemente apgado a la vida es también aquello que me causa y debe causarme la desesperación y las penas más profundas: — ¡De modo que sería justo que me fuesen ahorradas otras penas superfluas! (Nietzsche, 2010b: 386)

En definitiva, más allá del episodio de Lou en 1882, el aislamiento fue un verdadero *leitmotiv* en la vida de Nietzsche. En esta carta es posible también evidenciar que, para el filósofo, *soledad* y *aislamiento* no son expresiones sinónimas, ya que utiliza distintas palabras para cada una de ellas<sup>11</sup>, pese a que en traducciones al castellano se emplean constantemente como equivalentes. De lo citado podemos remarcar que gozar de una soledad absoluta no necesariamente implica aislamiento, razón por la que visitaba Sils Maria con frecuencia en primavera y en verano. Con todo, en esta oportunidad, como ya se adelantó, el aislamiento por el que Nietzsche manifiesta estar afectado es una consecuencia del distanciamiento que sufrieron el pensador alemán y Lou Salomé a finales de 1882. En una carta dirigida a su hermana Elisabeth y fechada a finales de julio de 1883, el filósofo errante atribuye este nuevo aislamiento al problema ocurrido con la joven Lou: «wenn ich aus meiner Arbeit zu mir komme, bin ich aber die Beute der Melancholie — das ist nicht zu ändern! Ich sehe und weiß, wie groß meine Vereinsamung ist; und diese unheilvolle Geschichte trennt immer mehr Menschen von mir ab» (Nietzsche, 1986d: 416) («pero cuando vuelvo a mí, después del trabajo, soy preso de la melancolía — ¡No hay nada que hacer! Veo y sé cuán grande es mi aislamiento; y esta historia nefasta aleja de mí cada vez a más personas» (Nietzsche, 2010b: 388). Esto último se refuerza con la carta que a finales del mismo año escribe Nietzsche a Franz Overbeck, en la que admite finalmente que el desencuentro con Lou fue el causante de su sensación de aislamiento en aquel entonces (Nietzsche, 1986d: 461; 2010b: 424). Sin embargo, no debemos considerar el rechazo de Lou como algo desastroso en su vida, por lo menos en lo que respecta a su filosofía. El alejarse de las personas también sirvió al pensador alemán de método para poder observar desde afuera todas aquellas características que el filósofo del martillo detestaba, que, dicho en palabras de María Zambrano «en su soledad de enamorado atacó sin tregua a todo lo que le separaba de la convivencia de los hombres» (Zambrano, 2002: 229), y fue gracias a esa soledad que el eremita de Naumburgo poco a poco comenzó a construir los primeros cimientos de su obra capital, la cual, en palabras de Giuliano Campioni, resulta fundamental, ya que: «en la soledad extrema del

11. *Einsamkeit* y *Vereinsamung*, respectivamente.

filósofo, la presencia de un interlocutor tiene una importancia crucial» (Campioni, 2004: 214).

En el discurso *Vom Wege des Schafenden (Del camino del creador)*, del primer libro de *Also sprach Zarathustra* (1883), Nietzsche transforma en relato aquella reflexión acerca del argumento en contra del aislamiento presente en el instinto de rebaño, por lo que el siguiente texto puede concordar perfectamente con el parágrafo 50 de *Die fröhliche Wissenschaft*: «Willst du, mein Bruder, in die Vereinsamung gehen? Willst du den Weg zu dir selber suchen? Zaudere noch ein Wenig und höre mich. „Wer sucht, der geht leicht selber verloren. Alle Vereinsamung ist Schuld“: also spricht die Heerde. Und du gehörtest lange zur Heerde» (Nietzsche, 1999d: 80) («¿Quieres marchar, hermano mío, al aislamiento? ¿Quieres buscar el camino que lleva a ti mismo? Detente un poco y escúchame. “El que busca, fácilmente se pierde a sí mismo. Todo aislamiento es culpa”: así habla el rebaño. Y tú has formado parte del rebaño durante mucho tiempo»)<sup>12</sup> (Nietzsche, 1885: 105). En este discurso de *Zarathustra* es cada vez más notorio lo comentado en líneas anteriores acerca del efecto negativo que produjo en su vida el desencuentro y el posterior alejamiento de Lou. En esos años, para Nietzsche, el aislamiento no solo estuvo marcado por un camino de perfeccionamiento o erudición que ya desde 1878 venía pregonando, sino que también vendría acompañado de una suerte de «justificación», la cual se materializaría hacia el final del texto «Mit deiner Liebe gehe in deine Vereinsamung und mit deinem Schaffen, mein Bruder; und spät erst wird die Gerechtigkeit dir nachhinken. Mit meinen Thränen gehe in deine Vereinsamung, mein Bruder. Ich liebe Den, der über sich selber hinaus schaffen will und so zu Grunde geht» (Nietzsche, 1999d: 82) («Ve a tu aislamiento con tu amor y tu crear, hermano mío; sólo más tarde te seguirá la justicia cojeando. Ve con tus lágrimas a tu aislamiento, hermano mío. Yo amo a quien quiere crear por encima de sí mismo y por ello perece»)<sup>13</sup> (Nietzsche, 1995: 108). Por lo tanto, a la luz de esta síntesis vivencial y filosófica, para Nietzsche es menester alejarse de todos de vez en cuando.

Sin embargo, para algunos especialistas, esta situación puede interpretarse como la consecuencia de la poca habilidad del filósofo para relacionarse con las personas. En este sentido, Victoria Mateos de Manuel (2016: 82) señala:

Nietzsche, acompañado por sus innumerables torpezas vitales, quedó obligado a vivir intensamente no a través del encuentro con el otro, sino a través de la narración del encuentro, viviendo siempre a destiempo, fuera del presente de los hombres, siempre encadenado a su propia psicosis narrativa.

Esta soledad narradora es la que, volviendo al pasaje de la obra capital del filósofo, hace muy necesario aquí ver cómo un episodio de su vida personal pudo trascender a su filosofía, concordancia de textos que hasta ahora no ha sido evidenciada por las actuales ediciones al castellano de la obra en cuestión.

12. Traducción corregida.

13. Traducción corregida.

En un borrador inédito<sup>14</sup> (Nietzsche, 2010c) de una carta para su hermana Elisabeth fechada el 20 de mayo de 1885, el pensador alemán señala haber sufrido el martirio del aislamiento, y en la carta que oficialmente envía a su hermana indica que la mayoría de sus relaciones humanas surgieron a partir de situaciones de aislamiento: «Fast alle meine menschlichen Beziehungen sind aus den Anfällen des Vereinsamungs-Gefühls entstanden: Overbeck, so gut als Rée, Malwida so gut als Köselitz — ich bin lächerlich-glücklich gewesen, wenn ich mit Jemandem irgend ein Fleckchen und Eckchen gemein fand oder zu finden glaubte» (Nietzsche, 1986e: 52) («Casi todas mis relaciones humanas surgieron de los ataques del sentimiento de aislamiento: Overbeck tanto como Rée, Malwida tanto como Köselitz — he sido ridículamente feliz cuando encontraba o creía encontrar algún pequeño punto o rincón en común con alguien») (Nietzsche, 2011: 69). Es finalmente este aislamiento el que adquiere tintes filosóficos, aquel que en sus cuadernos de notas reconoce como rasgos del «hombre filosófico elevado», el cual no es que quiera estar solo, sino que aún no ha encontrado a ningún semejante: «Es ist für Menschen dieser unverständlichen Vereinsamung nöthig, sich tüchtig und herhaft auch in den Mantel der äußerer, der räumlichen Einsamkeit zu wickeln: das gehört zu ihrer Klugheit» (Nietzsche, 1999j: 609) («Hombres así, cuyo aislamiento resulta incomprensible, es necesario que se envuelvan también, con valor y habilidad, en el manto de la soledad exterior, espacial: esto forma parte de su sabiduría») (Nietzsche, 2010a: 831).

Sin embargo, poco a poco, el aislamiento transversal en la vida de Nietzsche se convierte en una lamentación constante en las últimas cartas que envía. Prueba de ello son las que remite en enero de 1888 a su hermana Elisabeth, donde indica: «das sehr innerliche und schmerhaft-vereinsamte Leben, das ich bisher gelebt habe, hat nachgerade eine Vereinsamung mit sich gebracht, gegen die es kein Heilmittel mehr giebt» (Nietzsche, 1986f: 238) («La vida muy íntima y dolorosamente aislada que he vivido hasta ahora ha traído consigo un aislamiento para el cual no hay ya remedio») (Nietzsche, 2012: 104). Este radical aislamiento que el filósofo reconoce vivir no solo denota una dificultad para conectar con otros seres humanos, sino también el efecto negativo que produce en su vida personal. Un mes después escribe a Franz Overbeck contándole algo similar, esta vez con tintes más biográficos que filosóficos:

Der jahrelange Mangel einer wirklich erquickenden und heilenden menschlichen Liebe, die absurde Vereinsamung, die es mit sich bringt, daß fast jeder Rest von Zusammenhang mit Menschen nur eine Ursache von Verwundungen wird: das Alles ist vom Schlimmsten und hat nur Ein Recht für sich, das Recht, nothwendig zu sein. (Nietzsche, 1986f: 242)

14. Carta 601a: *An Elisabeth Nietzsche in Naumburg* (bosquejo). Borrador transscrito desde el manuscrito de GSA 71 / BW 317 por la eKGWB. Recuperado de <<http://www.nietzsche-source.org/#eKGWB/BVN-1885,601a>>.

La falta durante años de un amor humano verdaderamente reconfortante y curativo, el absurdo aislamiento, que lleva consigo que casi cada residuo de conexión con seres humanos se convierte exclusivamente en una causa de heridas: todo esto es de lo peor y tiene un solo derecho en su favor, el derecho de ser necesario. (Nietzsche, 2012: 108)

Esta suerte de melancolía que Nietzsche manifiesta a sus amigos y familiares es la que finalmente aparece en su filosofía. Luego de nuestro recorrido reconocemos que es un rasgo distintivo de su obra en general, pero lo interesante desde un prisma filosófico es que esta situación no parece afectarle, sino más bien todo lo contrario. Pese a que señale incesantemente que su vida está constantemente asediada por el aislamiento (Nietzsche, 1986f: 363; 2012: 203), resulta interesante que en *Ecce homo* (1889), cuyo manuscrito fue finalizado días antes de su ocaso mental de 1889, Nietzsche resalte que la clave para comprender el ditirambo de aislamiento solar que es su *Zarathustra* es *Ariadne* (Nietzsche, 1999f: 348; 1889: 113), figura que, como he desarrollado en otras publicaciones y conferencias, tiene un rol fundamental para comprender el eterno retorno, ya que representa la constante afirmación de vida que el pensador alemán pregonó en sus escritos tardíos, aspecto clave a la hora de formular el pensamiento más abismal que ahoga a Zarathustra en los primeros tres libros de la obra, puesto que lo que se pretende con el eterno retorno en Nietzsche (Nietzsche, 1999k: 376; 2006: 604) es que aquellas combinaciones de fuerzas limitadas que convergen en una línea de tiempo, que se considera infinito, en algún momento se repetirán, por lo que es en esa convergencia que la afirmación de la vida (*Bejahung des Lebens*) se materializa en lo que Nietzsche manifiesta con la metáfora de *Ariadne*.

### 3. Soledad (*Einsamkeit*)

En la misma línea del seguimiento de lo que Nietzsche pensó acerca del aislamiento en sus cartas, anotaciones y obras publicadas en relación con la soledad, podemos encontrar que es otra de las constantes dentro de su vida, es más, para el prólogo de la segunda edición de 1886 de *Menschliches, Allzumenschliches I* (1886) (*Humano, demasiado humano*), él mismo plantea al lector si alguien sabrá a la fecha qué significa la soledad para su filosofía (Nietzsche, 1999b: 17; 1878a: 38). En 1870, luego de numerosas cartas que relatan una situación similar, Nietzsche escribe a Paul Deussen lo siguiente en febrero: «Wie erträgst Du die Einsamkeit? — Das Leben hat mit der Philosophie ganz und gar nichts zu thun: aber man wird wahrscheinlich die Philosophie wählen und Heben, die uns unsre Natur am meisten erklärt» (Nietzsche, 1986a: 100) («¿Cómo soportas la soledad?» — La vida no tiene absolutamente nada que ver con la filosofía: pero seguramente se elige y se ama la filosofía que mejor aclara nuestra naturaleza») (Nietzsche, 2007: 127).

Es evidente que el joven Nietzsche también padeció de una constante soledad, ya fuera en Pforta, Naumburgo o Basel, pero lo interesante en esta carta es

que señala precisamente lo contrario que en *Götzen-Dämmerung* (1888) destaca como clave de su filosofía, esto es, que fundamentalmente se hace eco de vivencias personales (Nietzsche, 1999f: 64; 1888: 39). En 1870, el pensador alemán da a entender que, en un primer acercamiento, vida y filosofía no tienen nada que ver, pero que, no obstante, quedaría en nuestras manos el encontrar una filosofía que logre explicar nuestra naturaleza. Quizás esto último fue lo que llevó a, en cierto modo, justificar su solitaria vida por la vía de la filosofía, esto es, reforzar la idea de que la soledad no era algo negativo, sino más bien un desacuerdo en la vida de seres humanos elevados de espíritu que no lograban encontrar a sus pares entre la multitud (Nietzsche, 1999d: 65; 1885: 90), ya que, para bien o para mal, en más de alguna ocasión había señalado que disfrutaba de su soledad: «Wunderbare reiche Einsamkeit, mit den herrlichsten Straßen, auf denen ich stundenlang gehen kann, in meine Gedanken versunken, ohne in einen Abgrund zu fallen: so bald ich aber um mich sehe, ist etwas Neues und Großes zu sehen» (Nietzsche, 1986b: 57) («Maravillosa riqueza de la soledad, con espléndidas carreteras por donde puedo andar durante horas hundido en mis pensamientos sin caer por un precipicio: tan pronto en cuanto miro a mi alrededor hay algo nuevo y grande que ver») (Nietzsche, 2007: 334)<sup>15</sup>.

Desde 1872 podemos comenzar a encontrar en su soledad una especie de *leitmotiv* para su engranaje filosófico. Asimismo, escribe a Richard Wagner en 1872 diciéndole que para él la soledad es muy llevadera, y que incluso le hace feliz, pero que en otra época le habría transformado en un ermitaño (Nietzsche, 1986b: 62; 2007: 338), o más adelante, en el año de su distanciamiento de Richard Wagner, le escribe a comienzos de 1878 confesándole lo siguiente a modo de secreto:

Obschon ich wie gesagt niemanden kenne, der jetzt noch mein Gesinnungs-genosse ist, habe ich doch die Einbildung, nicht als Individuum sondern als Collektivum gedacht zu haben — das sonderbarste Gefühl von Einsamkeit und Vielsamkeit. — Herold vorangeritten, <der> nicht genau weiß, ob die Ritterschaft ihm nachkommt oder ob sie noch existiert. (Nietzsche, 1986c: 299)

Si bien, como he dicho, no conozco a nadie que ahora sea camarada de mi pensamiento, tengo no obstante la ilusión de haber pensado no como individuo, sino como colectivo — es una extrañísima sensación de soledad y acompañamiento. — Un heraldo que va por delante y que no sabe de seguro si la caballería le sigue o si existe siquiera. (Nietzsche, 2009: 262)<sup>16</sup>

Es entonces esta soledad la que Nietzsche pregonó para su filosofía, una soledad que pretende dar frutos entre la multitud, puesto que de otra forma solo debilita y atrofia (Nietzsche, 1999h: 427; 2008a: 341), una soledad a la que se debe entregar uno ya con el carácter formado (Nietzsche, 1999i: 110; 2008a: 554).

15. Traducción corregida.

16. Traducción corregida.

Un año más tarde, en 1881, en uno de sus cuadernos de notas deja escuetamente una idea que sin duda marcará cómo serán escritos sus futuros libros: «Mein Ideal! Die ungünstigen Umstände bei Seite thun, indem man sich bei Seite thut (Einsamkeit) Auswahl der Einflüsse (Natur Bücher hohe Ereignisse) darüber nachzudenken» (Nietzsche, 1999i: 457) («Mi ideal! Apartar las circunstancias desfavorables, apartándose uno (soledad) [Seleccionar las influencias (naturaleza, libros, acontecimientos importantes), meditar sobre ello!]») (Nietzsche, 2008a: 768). Esto último puede concordar con lo que indica el parágrafo 473 de *Morgenröthe* (1881) (*Aurora*): «Wenn du in der Einsamkeit dich gross und fruchtbar fühlst, so wird dich die Geselligkeit verkleinern und veröden: und umgekehrt» (Nietzsche, 1999c: 283) («Si en tu soledad te sientes grande y fecundo, la compañía te empequeñecerá y hará estéril, y, a la inversa») (Nietzsche, 1881: 261). Y luego esta idea vuelve a hacerse patente en el primer libro de *Zarathustra*, en *Von den Fliegen des Marktes* (*De las moscas del mercado*), donde el filósofo persa hace alusión a que todo lo grande se aleja de la muchedumbre del mercado (Nietzsche, 1999d: 66; 1885: 91), ya que, como destaca Virginia Maribel Cano «el fuerte es el espíritu libre que no depende de la tutela de la tradición, y que únicamente depende de sí mismo. En su independencia está su fuerza y también su soledad» (Cano, 2006: 105), siendo además un punto que destaca nuevamente en 1886 para *Jenseits von Gut und Böse* (1886) (*Más allá del bien y del mal*), en cuyo parágrafo 25 el filósofo aconseja (relacionado con la reflexión acerca de los efectos nocivos de una soledad imperfecta) experimentar una soledad buena, libre (Nietzsche, 1999e: 42; 1886: 52), pues es una virtud en sí misma (Nietzsche, 1999e: 232; 1886: 261), aspecto que, volviendo al texto de Sagols, en realidad de lo que se trata es de una «soledad existencial», dicho en palabras nuestras, de una «soledad material» y no necesariamente de una «soledad comunicacional»: «Es cierto que él exalta la soledad y recomienda el “pathos de la distancia” y el huir de las “moscas del mercado”. Pero en estos casos, habla de una soledad existencial» (Sagols, 2001: 116). Otros especialistas, como Scarlett Marton, a la luz de la peculiar autobiografía que es *Ecce homo*, señalan también que el filósofo alemán padecía de una soledad intelectual: «no deja de reivindicar como una conquista suya la soledad intelectual en la que acabó relegado» (Marton, 2012: 140). Sin embargo, profundizar en esta última clasificación escapa del aspecto central de nuestra reflexión.

#### 4. La utilidad de la soledad material: A modo de conclusión

Para finalizar, comentaremos que la soledad material de Nietzsche, más allá de ser un defecto propio de la arrogancia de algunos intelectuales, en palabras de Zambrano, pasa a convertirse en una virtud: «lejos de pretender encubrir su soledad, hizo de ella una virtud, una fuerza de donde nacía su fuerza creadora. La condición inexcusable de toda grandeza humana» (Zambrano, 2002: 226). Es decir, a lo largo de su vida pasó a convertirse en un auténtico valor en el que fundó gran parte de su filosofía. No olvidemos que fue el joven Nietzsche

quién, en 1878, se retiró anticipadamente de la academia y que, tras la ruptura de su amistad con Richard Wagner, poco a poco su vida, en términos materiales o físicos, pasó a convertirse en una precuela de lo que relataba en su obra capital *Also sprach Zarathustra*, convirtiéndose así en un verdadero *leitmotiv* de su pensamiento, más allá de las incesantes fuentes y reformulaciones que hasta hoy, en 2021, no acabamos de descubrir. Y para finalizar, tal como acertadamente señala Luis Enrique de Santiago Guervós: «desde sus primeras cartas, en las que se manifiestan sus sentimientos familiares y religiosos a flor de piel, hasta las últimas, siempre se constituyen verdaderos destellos de soledad» (Guervós, 2005: 192).

## Referencias bibliográficas

- BRAATZ, Kurz (1988). *Friedrich Nietzsche – Eine Studie zur Theorie der Öffentlichen Meinung*. Berlín, Boston: De Gruyter.
- CAMPIONI, Giuliano (2004). «Epistolario 1880-1884 – Edición italiana: entrevista a Giuliano Campioni». *Estudios Nietzsche*, 4, 211-214.
- CANO, Virginia Maribel (2006). «El espíritu libre o la ligereza creadora». *Estudios Nietzsche*, 6, 103-116.
- MARTON, Scarlett (2002). «Nietzsche: La obra hecha y la obra todavía por hacer». *Estudios Nietzsche*, 2, 181-204.
- (2012). «Distancia y combate: la (in)actualidad de Nietzsche». *Estudios Nietzsche*, 12, 133-145.
- MATEOS DE MANUEL, Victoria (2016). «Mediodía. Nietzsche y la cuestión del tiempo: Sobre el sentido de presente en la filosofía». *Estudios Nietzsche*, 10, 73-90.
- NIETZSCHE, Friedrich (1872). *Cinco prólogos para cinco libros no escritos*. Madrid: Arena, 1999.
- (1874). *Schopenhauer como educador*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000.
- (1878a). *Humano, demasiado humano I*. Madrid: Akal, 2007.
- (1878b). *Humano, demasiado humano II*. Madrid: Akal, 2007.
- (1881). *Aurora*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2000.
- (1882). *La ciencia jovial «la gaya scienza»*. Caracas: Monte Ávila, 1999.
- (1885). *Así habló Zarathustra*. Madrid: Alianza, 2008.
- (1886). *Más allá del bien y del mal*. Madrid: Alianza, 2008.
- (1888). *Crepúsculo de los ídolos*. Madrid: Alianza, 2007.
- (1889). *Ecce homo*. Madrid: Alianza, 2008.
- (1986a). *Sämtliche Briefe. Kritische Studienausgabe 3: April 1869 – Mai 1872*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.
- (1986b). *Sämtliche Briefe. Kritische Studienausgabe 4: Mai 1872 – Dezember 1874*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.
- (1986c). *Sämtliche Briefe. Kritische Studienausgabe 5: Januar 1875 – Dezember 1879*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.
- (1986d). *Sämtliche Briefe. Kritische Studienausgabe 6: Januar 1880 – Dezember 1884*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.

- (1986e). *Sämtliche Briefe. Kritische Studienausgabe 7: Januar 1885 – Dezember 1886*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.
- (1986f). *Sämtliche Briefe. Kritische Studienausgabe 8: Januar 1887 – Januar 1889*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.
- (1999a). *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe 1: Die Geburt der Tragödie, Unzeitgemäße Betrachtungen I-IV, Nachgelassene Schriften 1870-1873*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.
- (1999b). *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe 2: Menschliches, Allzumenschliches I und II*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.
- (1999c). *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe 3: Morgenröthe, Idyllen aus Messina, Die fröhliche Wissenschaft*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.
- (1999d). *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe 4: Also sprach Zarathustra*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.
- (1999e). *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe 5: Jenseits von Gut und Böse, Zur Genealogie der Moral*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.
- (1999f). *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe 6: Der Fall Wagner, Götzendämmerung, Der Antichrist, Ecce homo, Dionysos-Dithyramben, Nietzsche contra Wagner*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.
- (1999g). *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe 7: Nachgelassene Fragmente 1869-1874*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.
- (1999h). *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe 8: Nachgelassene Fragmente 1875-1879*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.
- (1999i). *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe 9: Nachgelassene Fragmente 1880-1882*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.
- (1999j). *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe 11: Nachgelassene Fragmente 1884-1885*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.
- (1999k). *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe 13: Nachgelassene Fragmente 1887-1889*. Editado por G. Colli y M. Montinari. Berlín: Walter de Gruyter.
- (2006). *Fragmentos póstumos: Volumen IV (1885-1889)*. Madrid: Tecnos.
- (2007). *Correspondencia: Volumen II (abril 1869 – diciembre 1874)*. Madrid: Trotta.
- (2008a). *Fragmentos póstumos: Volumen II (1875-1882)*. Madrid: Tecnos.
- (2008b). *Poesía completa (1869-1888)*. Madrid: Trotta.
- (2009). *Correspondencia: Volumen III (enero 1875 – diciembre 1879)*. Madrid: Trotta.
- (2010a). *Fragmentos póstumos: Volumen III (1882-1885)*. Madrid: Tecnos.

- (2010b). *Correspondencia: Volumen IV (enero 1880 – diciembre 1884)*. Madrid: Trotta.
- (2010c). «Digitale Kritische Gesamtausgabe Werke und Briefe». En: *Nietzsche Source*. Editado por Paolo D'Iorio. Recuperado de <<http://www.nietzschesource.org/#eKGWB>>.
- (2011). *Correspondencia: Volumen V (enero 1885 – octubre 1887)*. Madrid: Trotta.
- (2012). *Correspondencia: Volumen VI (23 de octubre 1887 – enero 1889)*. Madrid: Trotta.
- RIVERO WEBER, Paulina (2010). «Así ama un amigo a su amigo». *Estudios Nietzsche*, 10, 141-151.
- SAGOLS, Lizbeth (2001). «La gran política y el don a la Humanidad». *Estudios Nietzsche*, 1, 103-118.
- SANTIAGO GUERVÓS, Luis Enrique de (2005). «Publicación integral en español del epistolario de Friedrich Nietzsche. Vol. I: 1850-1869». *Estudios Nietzsche*, 5, 187-192.
- SCHANK, Gerd (2011). «Einsamkeit». En: *Nietzsche-Wörterbuch Online*. Berlín, Boston: De Gruyter. Recuperado de <<https://www.degruyter.com/data/base/NIETZSCHE/entry/einsamkeit/html>>.
- SOMMER, Andreas (2011). *Das Sterben denken: Zur Möglichkeit einer ars moriendi nach Nietzsche und Elias*. Berlín, Boston: De Gruyter.
- ZAMBRANO, María (2002). «La soledad enamorada». *Estudios Nietzsche*, 2, 225-232.

---

Rodrigo Pérez Jorquera es licenciado en Filosofía y Educación, Profesor de Estado en Filosofía por la Universidad de Valparaíso y PhD. en Filosofía por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, miembro activo de la Nietzsche Gesellschaft, de Naumburgo, Alemania. Ha centrado su labor investigativa en la línea del pensamiento contemporáneo con especialización en la vida y la obra de Friedrich Nietzsche (1844-1900), con un énfasis particular en la investigación del período de madurez del autor. Ha realizado conferencias y publicaciones en distintos idiomas, junto con estadías de investigación en importantes universidades, dentro de las que destacan el centro de investigación Nietzsche-Kommentar, perteneciente a la Heidelberger Akademie der Wissenschaften. Actualmente es doctorando del programa de Filosofía de la Albert-Ludwigs Universität Freiburg.

Rodrigo Pérez Jorquera has a degree in Philosophy and Education, and a PhD in Philosophy at the Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. He is a State Professor in Philosophy at the Universidad de Valparaíso, and a member of the Nietzsche Gesellschaft in Naumburg, Germany. He has focused his research on contemporary philosophy, specialising in the life and work of Friedrich Nietzsche (1844-1900), with special emphasis on the later writings of the German philosopher. He has delivered several conferences and produced publications in different languages, conducted research visits at important universities such as the Nietzsche-Kommentar at the Heidelberger Akademie der Wissenschaften. He is currently conducting a doctorate on the philosophy programme at the Albert-Ludwigs Universität Freiburg.

---